

Perífrasis verbales vs. redacción periodística

Verbal Periphrasis vs. Journalistic Writing

Yasmani Antonio Cortina Savigne

Universidad de Oriente, Cuba

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1628-8649>

Correo electrónico: ycortina@uo.edu.cu

RESUMEN: La necesidad del trabajo en función de lograr la imprescindible relación dialéctica entre contenido y forma, si de construcción periodística se trata, sigue siendo una premisa de la redacción periodística. En ocasiones, suele cargarse el estilo, con el consiguiente detrimento de la claridad de la información. Una de las estructuras gramaticales en nuestra lengua que contribuye a ello es el uso, a veces excesivo, a veces innecesario, de las perífrasis verbales. Justamente en la valoración de estas estructuras gramaticales y su incidencia en la sintaxis periodística radica el objetivo fundamental de este artículo.

PALABRAS CLAVE: perífrasis verbales; redacción periodística.

ABSTRACT: The need to work for achieving the essential dialectical relationship between content and form, if it is a journalistic construction, continues to be a premise of journalistic writing. Sometimes the style tends to be crowded with the consequent detriment to the clarity of the information. One of the grammatical structures in our language, which contributes to it, is the use of verbal periphrasis that sometimes tends to be excessive or even unnecessary. The fundamental objective of this article lies precisely on the assessment of these grammatical structures and their impact on journalistic syntax.

KEYWORDS: verbal periphrasis; journalistic writing.

INTRODUCCIÓN

La realidad que se vive día a día en los rotativos locales, así como los postulados presentes en diversos textos que abordan la redacción periodística, nos ha llevado, dentro de nuestra investigación – «Análisis de las perífrasis verbales en la sección ‘Santiago en la Noticias’ del periódico *Sierra Maestra* durante el año 2020» –, a concretar y sistematizar algunas ideas tanto de la praxis periodística como de cuestiones teóricas relacionadas con determinadas estructuras gramaticales que, de alguna manera, pudieran obstaculizar el buen desempeño de esta praxis.

Los redactores de noticias y correctores deben ser conscientes del importante papel social que les corresponde, sobre todo, en el actual escenario mundial donde influencias como las que promueve Internet —algunas ya visibles, como las nuevas formas de comunicación típicas del chat, otras más difíciles de describir y de analizar, como las más sutiles interinfluencias culturales en materia de lengua—, pueden tergiversar o cambiar el giro a una información.

Queda claro, entonces, que, la correcta escritura —entiéndase esta como el uso de una adecuada sintaxis, sin estructuras o formas enrevesadas— es idónea para llevar la información al lector de manera clara, concisa, sin ambigüedades.

En la búsqueda de estructurar un discurso coherente dirigido a brindar una información de calidad, necesaria y útil para los lectores, hay acumulado un acervo teórico desde donde se explican y definen no solo las herramientas empleadas, sino también los estilos de escritura del periodismo para alcanzar el papel que este juega en la sociedad (Pérez, 2018).

El lenguaje que emplean los profesionales del periodismo para la producción de mensajes se plasma normalmente en un modo concreto de expresión, conocido como estilo periodístico o sintaxis periodística. Se debe lograr, por un lado, transmitir un contenido, una información y, por el otro, hacerlo de manera nítida, coherente, comprensible, tal como lo reconoce el destacado profesor G. Martín Vivaldi: «Un estilo es claro cuando el pensamiento del que describe penetra sin esfuerzo en la mente del lector» (2008: 59).

De ahí, entonces, la necesidad de un trabajo en función de lograr esa imprescindible relación dialéctica entre contenido y forma, si de construcción periodística se trata; pues, en ocasiones, suele cargarse el estilo, con el consiguiente detrimento de la claridad de la información. Una de las estructuras gramaticales en nuestra lengua que contribuye a ello es el uso, a veces excesivo, de las perífrasis verbales.

Las perífrasis verbales en español: su incidencia en la redacción periodística

Los gramáticos han dejado constancia, con mayor o menor detalle, de que la pareja formada por un verbo en forma personal más una forma no personal verbal no siempre se comporta según lo esperado, sobre todo, porque el lexema del elemento no conjugado adquiere en el ordenamiento sintáctico de la oración una importancia superior a la del elemento al que en principio debería corresponder todo el control, esto es, el verbo conjugado.

En tales estructuras, esto es: VERBO CONJUGADO + FORMA NO PERSONAL DEL VERBO (FNPV), el infinitivo, el gerundio y el participio deberían subordinarse al verbo al que acompañan, de la misma forma en que lo harían, respectivamente, un sustantivo, un adverbio o un adjetivo en una secuencia oracional cuando cumplen una función complementaria.

Sin embargo, ocurre en ocasiones que, la reunión de verbo conjugado y la FNPV –lo que en adelante se llamará genéricamente *complejo verbal*–, se resiste a ser analizada como un tipo normal de relación oracional entre un verbo y su adyacente.

La apreciación de este hecho ha llevado a hablar tradicionalmente de **perífrasis** o **frase verbal**, como término técnico con el que se designan los complejos verbales que no pueden ser considerados disjuntos –es decir, integrados por un núcleo y su adyacente–, sino que funcionan unitariamente como un solo núcleo oracional.

La forma conjugada que aparece en estos complejos verbales conjuntos o perífrasis verbales ha sido denominada, dada su pérdida de prevalencia jerárquica, **verbo auxiliar** y modernamente se habla de **auxiliado**, **verboide** o **verbo pleno** para referirse al otro componente de la perífrasis, la FNPV, por cuanto es el encargado de la selección de argumentos y constituye el eje de la información semántica del conjunto.

Una de las características fundamentales de los verbos auxiliares de las perífrasis es el hecho de que no aportan al predicado ni argumentos ni adjuntos. El verbo auxiliado, por su parte, mantiene sus complementos, así como otras de sus propiedades gramaticales. Sin embargo, no mantiene la flexión verbal. (RAE, 2009: 529)

En su diccionario crítico, sobre el tema, Marcial Morera sostiene que «la mayor parte de las gramáticas al uso suele dedicar un capítulo más o menos extenso a lo que, de forma general, se conoce con el nombre de perífrasis verbal» (1991: 15). El tema todavía presenta aristas controversiales por lo que genera múltiples debates.

Pese a la abundancia bibliográfica en la actualidad, el tema de la perífrasis verbal (PV), continúa siendo polémico. Justamente, esa amplia bibliografía no responde a un único punto de vista en su valoración. De ahí la dificultad, a veces, para tomar partido en una u otra dirección.

Desde la perspectiva formal, reconocer una perífrasis verbal exige poder segmentar la unidad en dos constituyentes: el VERBO AUXILIAR (VA), soporte de las categorías morfológicas de la predicación, y el VERBO AUXILIADO (VAU), centro semántico de la combinación.

Esta preeminencia de la forma sobre el significado es lo que, sin duda, ha permitido mantener un tratamiento conjunto del «objeto perífrasis», a pesar de que se advierten entre ellas diferencias funcionales y significativas que son las que inevitablemente llevan al reconocimiento de los distintos tipos y subtipos.

Dentro de la gramática del español, la mayoría de los estudios sobre el tema ofrece una caracterización más o menos pormenorizada y una clasificación basada fundamentalmente en la forma verbal que adopta el auxiliado.

Así, por ejemplificar con un trabajo clásico en el área, el de L. Gómez Torrego (1988), el esquema de tratamiento consiste en definir el concepto, distinguir perífrasis de locuciones y señalar casos dudosos y fronterizos. Luego, se procede a una caracterización sintáctico-semántica general que concluye en una clasificación de las perífrasis según las formas

finitas que las integran: participio, infinitivo o gerundio. Solo al final se mencionan los valores semántico-aspectuales, modales o temporales que puede manifestar el auxiliar.

Según lo dicho hasta ahora, se ha venido poniendo el acento en el auxiliado y, más secundariamente, se ha tenido en cuenta al auxiliar que lo selecciona. Sin embargo, una perífrasis es una unidad predicativa compuesta y son justamente los valores semánticos que puede manifestar tanto el auxiliar como el auxiliado, los que pueden ofrecer pistas que nos acerquen a un conocimiento más profundo de la verdadera naturaleza y funcionamiento de las perífrasis verbales.

La gramática tradicional establece que los elementos verbales que forman la perífrasis son: por una parte, un verbo que acostumbra a aparecer conjugado, que aporta los rasgos gramaticales del conjunto y, por otra, un verbo en infinitivo, gerundio o participio. Tanto el VA como el VAU comparten sujeto y complementos, al formar parte de un todo.

Se denominan perífrasis verbales, en definitiva,

las combinaciones sintácticas en las que un verbo auxiliar incide sobre un verbo auxiliado, principal o pleno, construido en forma no personal (es decir, en infinitivo, gerundio o participio), sin dar lugar a dos predicaciones distintas: No puedo entrar; Iremos considerando cada caso particular; Llevo escritas diez páginas. El verbo auxiliar suele aparecer conjugado, como en los ejemplos anteriores, pero puede no estarlo: Para poder entrar necesitamos autorización; Debe empezar a cantar. (RAE, 2009: 529)

En español las formas verbales que constituyen las perífrasis a menudo van enlazadas por un elemento gramatical que es o bien una preposición – *a* o *de*, de manera habitual –, o bien elnexo *que*.

Aunque se suele poner el acento en el auxiliado y solo secundariamente se presta atención al auxiliar que lo selecciona, se demuestra que la conducta de una perífrasis verbal, en buena medida, depende del elemento constante que la integra, el auxiliar, ya que sus valores semánticos ofrecen pistas certeras sobre la verdadera naturaleza y funcionamiento de estas unidades.

Por consiguiente, se perciben dos ejes de análisis: por un lado, el dispar alcance de las PV dentro de la oración, y, por otro lado, aunque relacionado con lo anterior, el diferente grado de gramaticalización de los auxiliares, al decir de Hopper y Traugott (2003), lo que conlleva a una aplicación diferenciada de los criterios de reconocimiento de las PV. Estos pueden variar según el auxiliar de que se trate o el valor con que este sea empleado en diferentes posiciones sintagmáticas (Topor, 2005).

Por ejemplo, la estructura verbal *hay que hacerlo* es una perífrasis formada por los verbos *haber* y *hacer*; sin embargo, desde una perspectiva sintáctica funciona como un núcleo predicativo. Los verbos que intervienen en esta perífrasis están unidos por *que*. Esto solo estructuralmente, pues desde el punto de vista semántico pueden advertirse las implicaciones del conjunto: obligación, impersonalidad..., las que pueden acarrear diversas lecturas en el receptor.

Los estudios sobre perífrasis verbales realizados en Cuba no son abundantes; sin embargo, pueden encontrarse trabajos muy interesantes sobre el tema, entre tales: *La perífrasis verbal en la Lengua Española* (2003), de C. Domínguez Martí, H. Nguyen Van, T. Le Thanh, N. Vu Thi Bich, pertenecientes a la Universidad de Matanzas. Este trabajo caracteriza las perífrasis verbales del español tanto desde el punto de vista de sus matices como de sus estructuras, con el objetivo de que los aprendices extranjeros con un nivel intermedio en el desarrollo de habilidades y de conocimientos sobre la lengua española, se familiaricen con las características de este recurso lingüístico para que puedan comprender y hacer un mejor uso del mismo en los actos comunicativos que lo requieran.

Otro de los estudios prácticos sobre el tema, ya mencionado, es el realizado por C. Pérez Espinosa, de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas: «Las formas no personales del verbo (FNPV) en el periódico *Vanguardia*» (2018), el que, aunque no se centra en las PV, sí analiza el comportamiento de las formas no personales del verbo en diferentes construcciones, incluyendo esta. También el trabajo de diploma «Usos morfosintácticos más recurrentes de la lengua española escrita en Cuba en los finales del siglo XVIII (1797) en el *Papel Periódico de La Havana*», de Anabel Rodríguez González, también de la mencionada universidad; en su capítulo segundo hace referencia a las perífrasis verbales y sus valores.

Ha sido una tendencia del español el uso paulatino de las perífrasis verbales en diferentes tipologías textuales; de ahí, la aparición de estudios de variados tipos relacionados con la temática, como ha podido apreciarse. No obstante, escasean estos estudios en la praxis periodística santiaguera, a pesar de que su uso y «abuso» se constata cada vez más.

Esta realidad nos ha encaminado hacia el rotativo impreso de Santiago de Cuba, *Sierra Maestra*, con la finalidad de atender el comportamiento de las PV en alguna de sus secciones más leídas y asistidas, en este caso se decidió, por esta razón, «Santiago en la Noticias», investigación que se halla en pleno desarrollo y que ya cuenta con una amplia muestra en proceso de análisis.

¿Por qué el vínculo PV con redacción periodística?

En un interesante trabajo, resultado de sus más de cuarenta años en la enseñanza del Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, España, Enrique de Aguinaba, esboza un nuevo concepto de la Redacción Periodística en general, por superación de lo que él llama sistema binario «Información-Interpretación» y del sistema ternario «Información-Interpretación-Comentario».

El fundamento científico del nuevo concepto de Redacción Periodística utiliza dos ideas básicas (Redacción Periodística como orden y Redacción Periodística como determinación de contenidos) para llegar a la idea de la Redacción Periodística como periodificación

[...] [Esa] es, en definitiva, la idea matriz del nuevo concepto de Redacción Periodística... (2000: 308)

Esta periodificación aparece, según apunta su autor, como un sistema periodístico más estable, por encima de las variaciones estilísticas o de las variaciones tecnológicas, ya que, en esencia, se asocia a la teoría del conocimiento, a un modo de transformar la información en conocimiento o, en definitiva, al saber periodístico, tan característico del hombre de este tiempo.

Trabajos más recientes, incluso que han aplicado las teorías del periodismo a muestras en un medio concreto, subrayan determinados principios que son parte indisoluble de la praxis periodística. Tal es el caso, por ejemplo, del trabajo «Las formas no personales del verbo (FNPV) en el periódico *Vanguardia*» (Pérez, 2018), cuya autora deja muy clara una idea que, en la actualidad, tal vez por la premura en la entrega de la información, tal vez por la propia inmediatez de la noticia, queda relegada:

En la búsqueda de estructurar un discurso coherente, dirigido a brindar una información de calidad, necesaria y útil para los lectores, hay acumulado un acervo teórico desde donde se explican y definen no solo las herramientas empleadas, sino también los estilos de escritura del periodismo para alcanzar el papel que este juega en la sociedad. (: 109)

Alienta saber, no obstante, el hecho de que son particularmente conocibles, como rasgos determinantes dentro de la redacción periodística, la claridad y la concisión, proporcionados estos por un conocimiento profundo del idioma por parte de los profesionales de los medios; y los cuales serán empleados esencialmente para captar la atención del receptor.

Pérez Espinosa (2018) compila en su trabajo una serie de ideas interesantes tomadas de estos profesionales del periodismo, relacionadas con la redacción o el estilo periodísticos; las que, por la vigencia que tienen y por su utilidad en la conformación de este artículo, esbozamos de manera sintética:

- Según G. Martín Vivaldi «un estilo es claro cuando el pensamiento del que describe penetra sin esfuerzo en la mente del lector» (2008: 111).
- F. Fraser Bond apunta que, si se logra un inteligente equilibrio verbal, a través de la utilización de los verbos de acción, se obtendrá un texto claro y comprensible para la mayoría. El verbo activo y dinámico viene a ser así la clave del estilo rápido (Martínez, 2004, en Pérez, 2018).
- Álex Grijelmo (2008) considera que el tempo lento en el estilo periodístico viene dado entre otras cosas por la utilización de perífrasis verbales¹ y la presencia de

¹ El subrayado es del autor

gerundios. Además, insiste en que el primer cuidado para no escribir mal consiste en sustituir la mayor parte de los verbos ser, estar y haber.

- José Luis Martínez Albertos (2004) resume que «la concisión expresiva se consigue mediante la construcción de frases cortas apoyadas en el núcleo nominal». Precisamente, esta construcción les brinda a las oraciones un carácter objetivo e impersonal.

CONCLUSIONES

En esencia, como puede apreciarse, se insiste en que debe lograrse en la escritura el uso de verbos simples del modo indicativo, lo que agiliza la lectura; especial vigilancia al uso de construcciones con formas no personales del verbo, por el peligro de crear oraciones extensas u oraciones subordinadas que pueden obstaculizar la comprensión del mensaje, del contenido.

Si se atiende, al menos, a estas observaciones, puede comprenderse mejor por qué se apela a una redacción lo más clara, concisa y objetiva posibles, en la búsqueda no solo de una adecuada transmisión de contenidos, sino de la recepción adecuada de esos contenidos, donde indiscutiblemente el uso mesurado de estructuras como las perífrasis verbales puede contribuir de manera positiva.

REFERENCIAS

- DE AGUINAGA, E. (2000). Nuevo concepto de redacción periodística, en: *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 6, 307-325. En <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/ESMPO000110307A>
- GÓMEZ, L. (1988). Perífrasis verbales. *Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, Arco Libros.
- HOPPER, P. Y TRAUGOTT, E. (2003). *Grammaticalization* (2.^a ed.) Cambridge: Cambridge University Press.
- MARTÍN, G. (2008). *Curso de redacción. Teoría y práctica de la composición y del estilo*. Vol. I. La Habana: Pueblo y Educación.
- MORERA, M. (1991). *Diccionario Crítico de las Perífrasis Verbales del Español*. Universidad de La Laguna, Departamento de Filología Española, España.
- PÉREZ, C. (2018). Las formas no personales del verbo (FNPV) en el periódico *Vanguardia*. *Islas*, 60 (189): 108-126.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Tomo I y II. Madrid: Espasa Libros S. A.
- TOPOR, M. (2005). Criterios identificadores de las perífrasis verbales del español. *Sintagma*, 17: 51-69.

DATOS DEL AUTOR

Yasmany Antonio Cortina Savigne. Licenciado en Periodismo (2015) por la Universidad de Oriente. Ha trabajado como redactor de prensa y periodista en la emisora III M Oriental, Cruce de los Baños, III Frente; el Centro provincial de Patrimonio Cultural. Ha sido Especialista de Promoción y Comunicación de las Ciencias en el Centro Nacional de Electromagnetismo Aplicado. Actualmente labora como Especialista A en Divulgación y Propaganda, en la Dirección de Comunicación Institucional de la Universidad de Oriente.



Este texto se distribuye bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Licencia Internacional.

ISSN: 0042-1547 (papel) ISSN: 1997-6720 (digital)

<http://islas.uclv.edu.cu>